

CAPÍTULO 54. LA TRADUCCIÓN DE LAS ONOMATOPEYAS DEL  
CHINO AL ESPAÑOL: UNA APROXIMACIÓN CUANTITATIVA Y  
CUALITATIVA

*Helena Casas-Tost*

Grupo de investigación Inter-Asia<sup>1</sup>  
Universitat Autònoma de Barcelona

RESUMEN

Las particularidades lingüísticas de las onomatopeyas, así como su tratamiento desde el punto de vista académico son dos factores que influyen en la traducción de estas unidades. Sin embargo, los traductores y las normas que gobiernan cada encargo de traducción también resultan determinantes en este proceso. En este trabajo analizaremos cuáles son las técnicas de traducción de estas unidades más comunes en la combinación chino-español a partir de un corpus de originales chinos y sus respectivas traducciones al español.

1. INTRODUCCIÓN

Las onomatopeyas constituyen un tipo de palabra de características muy particulares que a menudo representan un reto para los traductores. Si bien existen numerosos estudios acerca de estas unidades desde el punto de vista lingüístico y traductológico en lenguas caracterizadas por una gran abundancia de palabras bajo el paraguas de los ideófonos o simbolismo fónico<sup>2</sup> —particularmente lenguas africanas y asiáticas con el japonés como máximo exponente— son aún escasos los dedicados a la combinación lingüística que nos ocupa: chino - español.<sup>3</sup> Aunque en comparación con otras lenguas éstas no tengan tantas onomatopeyas en sus lexicones, lo cierto es que no se trata de un fenómeno residual como algunos autores propugnan,<sup>4</sup> sino que es universal.

<sup>1</sup> Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación “Procesos interculturales de Asia oriental en la sociedad internacional de la información: ciudadanía, género y producción cultural”, financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia del Plan Nacional de I+D+I (Ref. FFI2008-05911/FISO) (2009-2011).

<sup>2</sup> Ver Hinton, Nichols y Ohala (1994) para un estudio en profundidad del tema e Ibarretxe-Antuñano (2009) para una revisión exhaustiva de este término y de las diferentes denominaciones relacionadas con este fenómeno.

<sup>3</sup> Ver Casas-Tost (2009) para la combinación chino-español. Para otras lenguas y una panorámica reciente de esta categoría, ver las obras editadas por Hinton, Nichols y Ohala (1994) y Voeltz y Kilián-Hatz (1999). Para estudios sobre la traducción de onomatopeyas del japonés ver Flyxe (2002) e Inose (2008) y la extensa bibliografía recopilada por Akita (2007), para las onomatopeyas japonesas en general.

<sup>4</sup> Saussure (1954) o Newmeyer (1992: 758).

De hecho, uno de los factores que contribuye a agravar los obstáculos que los traductores encuentran en su camino es precisamente la marginalización de estas unidades, causante también de su constante supresión en traducciones al español. La omisión de las onomatopeyas del original supone la pérdida de la rica expresividad de estas palabras, lo cual merece ser tenido en cuenta en todo tipo de textos, pero quizás más aún en el caso de obras literarias, puesto que en ellas no sólo es importante lo que se dice, sino cómo se dice. Este fenómeno se da también en otras combinaciones lingüísticas, como en la traducción de lenguas africanas a lenguas europeas. Mphande (1992: 119) tacha la actitud de muchos misioneros y de sus discípulos de «genocidio textual» al hacer desaparecer en sus traducciones un componente fundamental de las lenguas africanas como son los ideófonos.

En este trabajo nos proponemos analizar cómo se traducen las onomatopeyas en un corpus literario de siete obras originales chinas y sus respectivas traducciones al español y veremos que, pese a que se trata de un recurso frecuente, la supresión no es la única vía posible para trasladar estas unidades de una lengua a otra. Tras unas breves pinceladas acerca de estas unidades y una breve explicación acerca de la elaboración del corpus de trabajo, examinaremos las principales técnicas empleadas por los diferentes traductores, para lo cual utilizaremos las técnicas propuestas por Molina (2006) así como el marco conceptual de Toury (2004).

## 2. LAS ONOMATOPEYAS EN CHINO Y ESPAÑOL

Tal como hemos apuntado, las onomatopeyas son consideradas una categoría bajo el paraguas del simbolismo fónico, sin embargo restringiremos este trabajo únicamente al estudio de lo que Hinton et al. (1994) denominan «imitative sound symbolism», esto es, palabras imitativas,<sup>5</sup> a las que nos referiremos como *onomatopeyas*.

Las onomatopeyas son, pues, palabras que se caracterizan por la particular relación entre significado y significante, ya que imitan el sonido de los elementos que representan. Es decir, son palabras motivadas fonéticamente, en contraposición con los postulados de Saussure (1954), quien destacó por defender la arbitrariedad de los signos lingüísticos. Sus particularidades lingüísticas las distinguen de otros tipos de palabras del acervo léxico de toda lengua y, junto con la importante carga cultural que tienen, las dotan de una gran expresividad.

En el plano lingüístico, las onomatopeyas son palabras en las que se

---

<sup>5</sup> El simbolismo fónico constituye un campo poco explorado en nuestras lenguas de trabajo. Para ver un par de aproximaciones introductorias en relación con el chino ver Chan (1996a, 1996b) y Jin (1995).

emplean elementos fonológicos poco habituales y que suelen presentar alternancia vocálica y alargamiento vocálico —a veces incluso consonántico, como sucede en español. Desde el punto de vista morfológico, estas unidades se caracterizan por el uso de la reduplicación, sea total o parcial. Aunque este fenómeno se da en otro tipo de categorías gramaticales, en las onomatopeyas es altamente frecuente y distintivo. En chino la reduplicación de estas palabras presenta un amplio abanico de posibilidades en comparación con otras categorías y son las únicas que admiten ser reduplicadas más de una vez. Sintácticamente estas palabras funcionan de diferentes maneras en distintas lenguas. Tanto en chino como en español son ambiguas sintácticamente, ya que pueden desempeñar distintas funciones, si bien en chino predomina la función adverbial y en español se suelen comportar como nombres o interjecciones.

En lo que respecta a la semántica, como hemos hecho notar, su característica principal es que significante y significado coinciden. Teniendo en cuenta la notable carga cultural de estas unidades y que nuestro objetivo es hacer un análisis traductológico, lo interesante en este sentido es ver si los campos semánticos en los que abundan este tipo de palabras coincide en nuestras lenguas de trabajo o, si por el contrario, son susceptibles de convertirse en lo que Molina (2006) denomina «focos culturales», de modo que en un idioma existan numerosas y diferentes onomatopeyas para referirse a una realidad y en el otro no haya o haya pocas y, por lo tanto, sean fuente de inequivalencias.

Finalmente con respecto a la pragmática, en tanto que palabras que imitan un sonido del mundo real las onomatopeyas tienen una función referencial. No obstante, además de referirse a un sonido, son palabras dotadas de gran expresividad que poseen también un gran poder alegórico por su capacidad de evocar imágenes y suscitar sensaciones en el receptor, por lo que desempeñan al mismo tiempo una función expresiva. Su vivacidad, ritmo y musicalidad hacen que las onomatopeyas cumplan también una función estilística, por lo que no es de extrañar que las encontremos en muchos y variados ámbitos, así como diferentes géneros, incluidos naturalmente los literarios. Éste es el caso de la lengua china en la que, si bien tienen un peso notable en el lenguaje oral, la literatura infantil y últimamente en el lenguaje utilizado en Internet,<sup>6</sup> también destaca su uso en obras literarias, tanto en poesía como novela, en chino clásico y moderno. En español, en cambio, suelen relegarse mayoritariamente a contextos orales, literatura infantil y al género del cómic, sobre todo en lo que respecta a su tratamiento académico, ya que en el uso real las podemos encontrar en otros ámbitos, incluido el literario.

Autores como Childs (2001) relacionan factores sociolingüísticos con en uso de estas unidades. Se trata de una variable ciertamente interesante que

---

<sup>6</sup> Para una breve introducción sobre las onomatopeyas en Internet y otros usos ver Yi Kyonga (李境) (2005; 2007: 193-200).

merece especial atención y que se está trabajando en otras lenguas,<sup>7</sup> pero no cuenta con estudios en ninguna de nuestras lenguas de trabajo por el momento.

### 3. LA TRADUCCIÓN DE LAS ONOMATOPEYAS: ANTECEDENTES

Desde el punto de vista traductológico, como ya hemos adelantado, no contamos con demasiados antecedentes que se detengan en el estudio de la traducción de las onomatopeyas del chino al español. Salvo el trabajo eminentemente descriptivo de Casas-Tost (2009), el único que menciona esta cuestión es Ramírez (2004). En su *Manual de traducción chino-castellano*, dedica un breve apartado a la traducción de las onomatopeyas y de las palabras expresivas<sup>8</sup> chinas al español. Este autor concede gran importancia a las peculiaridades fonológicas de estas palabras y aboga por la búsqueda de equivalentes fonológicos en la medida de lo posible. Sin embargo, contempla la eventualidad de que no se encuentren este tipo de equivalencias debido a diferentes factores, como su ausencia en la lengua meta, diferencias fonológicas o posibles cacofonías, y la distinta frecuencia de uso en cada lengua. En estos casos, Ramírez opta por no traducir las onomatopeyas y las palabras expresivas en sí, sino el término equivalente o asociado a ellas semánticamente. No obstante, es más partidario de recurrir al equivalente semántico en las palabras expresivas y no tanto en las onomatopeyas, puesto que considera que su sonido es el componente más importante y debe ser trasladado en la traducción. Es interesante hacer notar que los posicionamientos teóricos de Ramírez están acompañados por una dilatada experiencia como traductor en la que sus opciones traductoras ante las onomatopeyas contrastan con las de muchos otros profesionales, que parecen no tener muchos reparos a la hora de suprimir las onomatopeyas en sus traducciones del chino al español.

Salvo estos dos ejemplos, no nos constan más publicaciones en relación a nuestro objeto de estudio. Los pocos que hemos encontrado con el español como lengua de trabajo suelen partir del inglés y se enmarcan en el género del cómic.<sup>9</sup> Bueno Pérez (1994) es una excepción porque toma como punto de partida el *Ulises* de Joyce y su traducción al español de José M.<sup>a</sup> Valverde. En su análisis se fija en el grado de lexicalización en español de las abundantes onomatopeyas aparecidas en el texto original y concluye que:

---

<sup>7</sup> Ibarretxe-Antuñano (2009), por ejemplo, ha empezado a explorar este aspecto en el caso del euskera.

<sup>8</sup> Para Ramírez, las palabras expresivas son aquellas que no imitan un sonido estrictamente, sino que sus fonemas sugieren un sonido u otra sensación, como por ejemplo «murmullo» o «borbotón», y se corresponden al simbolismo fónico convencional tal como está definido por Hinton et al. (1994).

<sup>9</sup> Ver Casas-Tost para una revisión (2009: 95-104).

El español y el francés tienden a lexicalizar perdiendo el valor onomatopéyico en mayor proporción que el inglés. Esto trae como resultado que el fenómeno sea más fecundo en la lengua inglesa, así como que este sistema tiene más mecanismos para adecuar la grafía al sonido originario. (Bueno Pérez, 1994: 25)

Es decir, esta autora aduce motivos lingüísticos para justificar la falta de onomatopeyas en las traducciones al español partiendo de lenguas más proclives a la formación y uso de estas unidades. Si bien, compartimos este posicionamiento en el sentido de que efectivamente el peso del sistema lingüístico de todo idioma resulta determinante en la traducción de este tipo de palabras, somos de la opinión que el papel del traductor y las técnicas de traducción seleccionadas son también factores decisivos.

#### 4. CORPUS DE TRABAJO

Para realizar este estudio nos hemos basado en las onomatopeyas encontradas en un corpus que hemos elaborado a partir de siete obras de la narrativa china contemporánea traducidas al español. Hemos optado por este género y no otros más comunes al hablar de onomatopeyas, como puede ser el cómic, porque queremos poner de manifiesto que este tipo de palabra no se restringe únicamente a registros orales, coloquiales, infantiles o a este género, sino que también se utilizan en la literatura en mayúsculas y no precisamente de modo anecdótico. Por otro lado, hemos elegido este género porque la marginalización de estas unidades en contextos de alta cultura conlleva mayores problemas de traducción debido a la falta de recursos al alcance del traductor.

Además del género y el espacio temporal, el tercer criterio de selección ha sido que los originales chinos cuenten con traducciones directas al español, hecho que sorprendentemente no es siempre fácil de discernir, tal como se denuncia en Marín (2008) y Casas-Tost (2009: 116-8). Tras una búsqueda entre los títulos traducidos al español de narrativa china contemporánea aplicando los criterios formulados, hemos seleccionado las siguientes siete obras para elaborar nuestro corpus de trabajo:

- *La blusa roja sin botones*, escrita por Tie Ning (铁凝) (1984) y traducida por T. Fisac (1989),
- *La mitad del hombre es la mujer*, escrita por Zhang Xianliang (张贤亮) (1985) y traducida por I. Preciado Idoeta y E. Hu (1986),
- *Galera*, escrita por Zhang Jie (张洁) (1986) y traducida por I. Alonso (1995),
- *Una caña de pescar para el abuelo*, escrita por Gao Xingjian (高行健) (1989) y traducida por L. Ramírez (2003),

- *Vivir*, escrita por Yu Hua (余华) (1998) y traducida por A. H. Suárez (en prensa),<sup>10</sup>
- *Qingyi. La ópera de la luna*, escrita por Bi Feiyu (毕飞宇) (2006) y traducida por P. Eherenhaus (2007),
- *Mala vida*, escrita por Chi Li (池莉) (2007) y traducida por M. C. Espín (2007).

Esta muestra constituye la casi totalidad de obras que cumplen estos tres requisitos, salvo una, a la que no hemos podido tener acceso en chino.<sup>11</sup> Por ello, creemos que estamos ante un corpus dotado de representatividad, reforzada además por la falta de coincidencia en cuanto a autor, traductor y editorial. Ello permite, a su vez, ofrecer una amplia gama de posibilidades con respecto a la utilización de onomatopeyas en la literatura china y a su traducción al español, al tiempo que merma las posibles interferencias de idiolectos concretos de un mismo autor o traductor.

## 5. HERRAMIENTAS DE ANÁLISIS Y METODOLOGÍA

Una vez definido y seleccionado nuestro corpus, hemos procedido a su elaboración propiamente dicha. En primer lugar, hemos realizado el vaciado de las onomatopeyas presentes en las obras originales en chino y las hemos cotejado con sus respectivas traducciones al español. A continuación, hemos alineado original y traducción y hemos recabado información tanto de tipo lingüístico como traductológico de cada onomatopeya, puesto que pensamos que ambos elementos están íntimamente relacionados, aunque en este trabajo nos centraremos sobre todo en el análisis traductológico, que llevaremos a cabo mediante la aplicación de las técnicas de traducción propuestas por Molina (2006) y el marco conceptual de Toury (2004).

Partimos de los postulados que hace Toury en su obra más influyente *Estudios descriptivos de traducción y más allá* (2004), publicada originalmente en 1995, donde aboga por el desarrollo de los estudios descriptivos de traducción como rama de la Traductología y propone una metodología de trabajo basada en normas de traducción. La norma inicial determina si el traductor se somete o no a las normas de la cultura del texto meta, en relación con la cual tenemos los conceptos de *adecuación* y *aceptabilidad*, que se encuentran en los dos extremos de un continuo y que adoptaremos en este trabajo. Según Toury una traducción estará orientada hacia el polo de la adecuación si el traductor opta

<sup>10</sup> Queremos mostrar nuestro agradecimiento a A. H. Suárez por confiarnos el manuscrito de su traducción pendiente aún de publicación.

<sup>11</sup> Esta obra es *Beipan zhi xia* (背叛之夏) de Hong Ying (虹影) (1992) y fue traducida al español por Lola Díez y publicada en 1998 bajo el título *El verano de la traición*.

por mantener las normas de la cultura de origen, mientras que si opta por acercarse a las de la cultura meta, estará orientada hacia el polo de la aceptabilidad.

En cuanto al conjunto de 18 técnicas de traducción recogidas por Molina, en nuestra muestra tan sólo hemos identificado ocho y tres dobles (esto es, la combinación de más de una técnica). La primera de estas técnicas es la amplificación, consistente en introducir precisiones no formuladas en el texto original, como paráfrasis explicativas (ver ejemplo 13); la segunda, la creación discursiva, esto es, establecer una equivalencia efímera, totalmente imprevisible fuera de contexto (ejemplo 7); la tercera, la descripción, es decir, reemplazar un término o expresión por la descripción de su forma y/o función (ejemplo 8); en cuarto lugar tenemos el equivalente acuñado, que consiste en utilizar un término o expresión reconocido (por el diccionario o por el uso lingüístico) como equivalente en la lengua meta (ejemplo 10); la quinta técnica es la generalización, empleada cuando se utiliza un término más general o neutro (ejemplo 6); la sexta es el préstamo, es decir, integrar una palabra o expresión de otra lengua tal cual (ejemplo 12); la séptima, la reducción, es la supresión en el texto meta algún elemento de información presente en el texto original, bien sea por completo, bien sea una parte de su carga informativa (ejemplo 9). Finalmente, tenemos la sustitución, que hemos redefinido con respecto a Molina, porque la definición original referida a la sustitución de elementos lingüísticos por paralingüísticos o viceversa no se ajustaba a nuestras necesidades y ésta constituía una de las técnicas principales de las empleadas en nuestro corpus. Para este estudio, sustitución consiste en cambiar una onomatopeya por su significado prescindiendo de su forma onomatopéyica, que ejemplificamos a continuación:

#### Ejemplo 1 .

- (a) 我脑袋嗡的一下。(YH, p. 26)<sup>12</sup>
- (b) *Wo naodai weng de yixia.*
- (c) Mi cabeza weng un poco.
- (d) Me zumbó la cabeza. (AHS, p. 37)

Los tres dobles que hemos identificado en el corpus son:

#### Ejemplo 2. Sustitución + amplificación

- (a) 印家厚叭叭吸烟，心中愈发苍茫了。(CL, p. 8)
- (b) *Yin Jiahou baba xi yan, xinzhong yufa cangmang le.*

<sup>12</sup> La información entre paréntesis corresponde a las iniciales de los autores y traductores de las obras y al número de página donde aparecen. En cada ejemplo recogemos el original en chino (a), su transcripción en pinyin (b), una traducción literal (c) y la traducción publicada en español (d). También resaltamos las onomatopeyas mediante unos puntos en el caso del chino o el subrayado en el caso del español.

- (c) Yin Jiahou baba fumar, corazón-loc. cada vez más disperso-part.  
 (d) Yin le echó una enérgica calada al cigarrillo que estaba fumando, una calada tras otra. Cada vez estaba más nervioso. (MCE, p. 11)

Ejemplo 3. Substitución + particularización (particularización consiste en utilizar un término más preciso o concreto).

- (a) [...] 雏鸭叭叭地叫。 (ZXL, p. 64)  
 (b) [...] *chuya jiji de jiao*.  
 (c) [...] patitos jiji-part. chillar.  
 (d) [...] los patitos parpaban. (IP y EH, p. 37)

Ejemplo 4. Generalización + reducción.

- (a) 强劲的风 [...] 发出吱吱、... 咔咔、... 砰砰、... 呜呜的声音。 (ZJ, p. 55)  
 (b) *Qiangjing de feng* [...] *fachu zizhi, kaka, pengpeng, wuwu de shengyin*.  
 (c) El fuerte viento [...] emitir zizi, kaka, pengpeng, wuwu-part. sonidos.  
 (d) El viento violento pega contra las puertas y las ventanas. Los árboles y los cables eléctricos emiten sonidos extraños. (IA, p. 76)

Aunque puede parecer una combinación de técnicas contradictorias, hemos optado por incluir este último doblete, que tan sólo se da en este ejemplo, en el que cuatro onomatopeyas consecutivas —*zizhi* (吱吱), *kaka* (咔咔), *pengpeng* (砰砰) y *wuwu* (呜呜)— son reducidas a un único adjetivo, «extraños», que consideramos que se puede entender como una generalización de los cuatro sonidos originales.

## 6. RESULTADOS Y ANÁLISIS

En el conjunto del corpus chino hemos encontrado un total de 490 onomatopeyas, de las cuales tan sólo 82 (16,7%) han sido traducidas al castellano por el mismo tipo de palabra. En términos generales hemos identificado tres tendencias a la hora de traducir las onomatopeyas chinas al español. Por orden de frecuencia éstas son:

- sustitución de las onomatopeyas por otro tipo de palabras (50,6%);
- omisión de las onomatopeyas del texto original en el texto meta (32,6%);
- traducción de onomatopeyas por onomatopeyas (16,7%).

Estas tres tendencias de traducción dependen de diversos factores, como el tipo de onomatopeya, su disponibilidad y frecuencia en la lengua meta, por un lado, o el método y enfoque adoptado por los traductores, por otro. Es decir, tanto cuestiones lingüísticas como opciones personales del traductor resultan clave en la traducción de estas unidades y todas ellas se plasman en la elección de las técnicas de traducción empleadas en cada caso.



En términos generales, si nos fijamos en las técnicas que implican el posible uso de onomatopeyas en el texto (como equivalente acuñado o préstamo, por ejemplo), que la figura 1 muestra en números absolutos, podemos ver que se tienden a usar muy pocas onomatopeyas en las traducciones y a priorizar, por tanto, el fondo por encima de la forma.

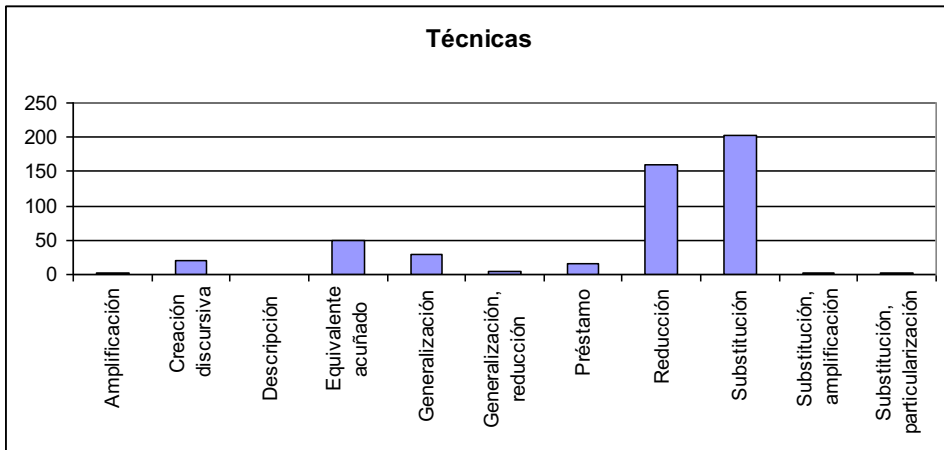


Figura 1 Técnicas de traducción

### 6.1. SUBSTITUCIÓN DE ONOMATOPEYAS POR OTRO TIPO DE PALABRAS

Como hemos visto, en la mitad de los casos en que había una onomatopeya en chino, los traductores han optado por trasladarla mediante otro tipo de palabra, con la consiguiente pérdida de la intención fonética del original. Sin embargo, en el 50% de estos casos han empleado otro tipo de ideófono, que aunque no sea imitativo, sí tiene una carga fonológica y expresiva distintiva. Ello puede ser indicativo de que los traductores son conscientes de las peculiaridades que presenta este tipo de palabra o también se puede deber al hecho de que muchas de las onomatopeyas chinas generalmente no son traducidas en los diccionarios bilingües por onomatopeyas sino por otras palabras, en muchos casos expresivas.

La técnica principal empleada al traducir una onomatopeya por otra palabra es la sustitución (41% casos). Por detrás encontramos la generalización (5,9%), la creación discursiva (1,2%), la descripción (con un 1 caso, es decir 0,1%) y los tres dobles recogidos anteriormente en los ejemplos 2, 3 y 4 (1,8%).

Ejemplo 5: sustitución

(a) 筱燕秋的心口咯噔了一下。(BFY, p. 20)

(b) *Xiao Yanqiu de xinkou gedengle yixia.*

- (c) Xiao Yanqiu part. corazón gedeng part. un poco.  
 (d) A Xiao Yanqiu el corazón le dio un vuelco. (PE, p. 75)

Ejemplo 6: generalización

- (a) “彭!”对面屋子关上了门。(TN, p. 257)  
 (b) «Peng!» *duimian wuzi guan shangle men*.  
 (c) Peng! Enfrente habitación cerrar part. puerta.  
 (d) La puerta de la habitación se cerró con un golpe. (TF, p. 96)

Ejemplo 7: creación discursiva

- (a) [...] 我听到他嗡嗡地说。(YH, p. 22)  
 (b) [...] *Wo tingdao ta wengwen de shuo*.  
 (c) [...] Yo escuchar él wengweng-part. hablar.  
 (d) [...] iba diciendo con voz lúgubre. (AHS, p. 33)

Ejemplo 8: descripción

- (a) 然后用两根手指刷地一下把纸拈起来，一折，撕成两半。(ZXL, p. 134)  
 ....  
 (b) *Ranhou yong liang gen shouzhǐ shua de yixia ba zhǐ nianqilai, yī zhē, sīchéng liang bàn*.  
 (c) Después con dos dedos shua-part. un poco part. papel levantar, doblar, partir en dos mitades.  
 (d) [...] después, con un rápido movimiento, cogió el papel entre los dos dedos, lo dobló y lo desgarró en dos mitades. (IP y EH, p. 331)

Además de las técnicas, consideramos interesante fijarse en los campos semánticos a los que pertenecen estas palabras. Hemos observado que la substitución es la técnica más utilizada para traducir todo tipo de onomatopeyas, con excepción de las referidas a acciones. No obstante, esta técnica destaca especialmente en el caso de onomatopeyas de animales y de fenómenos de la naturaleza, traducidas al español en nuestro corpus casi siempre por palabras expresivas. Aunque las pertenecientes a animales quizás son de las primeras que nos vengan a la cabeza cuando hablamos de onomatopeyas, nuestro corpus demuestra que el español posee sus mecanismos para expresar este tipo de sonidos y no pasan siempre precisamente por la utilización de onomatopeyas.

## 6.2. OMISIÓN DE LAS ONOMATOPEYAS DEL ORIGINAL EN EL TEXTO META

La técnica de la reducción es la segunda más empleada, con casi un tercio del total de casos, cuya utilización implica una pérdida total de la intención fonética del texto original, como vemos en el siguiente ejemplo:

Ejemplo 9: reducción

- (a) 他“嚓”地又点了一支烟 [...]. (CL, p. 42)  
 (b) *Ta “cha” de you dianle yi zhi yan [...].*  
 (c) Él cha-part. volver encender-part. un cigarrillo.  
 (d) Volvió a encender un cigarrillo [...]. (MCE, p. 53)

Dicha pérdida, sin embargo, no responde a la inexistencia de equivalentes en la lengua meta, puesto que hemos constatado que los diccionarios recogen el 75% de onomatopeyas de los originales chinos. La elección de suprimirlas es, pues, una opción del traductor motivada por el método traductor elegido y posiblemente también a aspectos relacionados con la frecuencia de uso y el repertorio de onomatopeyas en cada lengua.

Por ejemplo, hemos contabilizado hasta quince variantes distintas entre las más de cien ocurrencias de onomatopeyas que imitaban la risa en chino. De éstas 60 han sido suprimidas por completo en español y las que han sido traducidas mediante onomatopeyas lo han hecho con seis formas diferentes, dos de las cuales son préstamos del chino. Además, todas las onomatopeyas de la risa empleadas en español aparecen en diálogos, mientras que en chino gran parte lo hacen en boca del narrador. Podemos concluir, que, por un lado, el español presenta una menor variación en el repertorio de onomatopeyas de la risa que el chino y, por otro, que cuando emplea onomatopeyas lo hace preferentemente en textos en estilo directo. Así pues, no es de extrañar que el índice de frecuencia de uso de onomatopeyas sea menor en español que en chino y que se opte por técnicas que impliquen una supresión total o parcial de estas unidades.

Sin embargo, no pasa lo mismo con onomatopeyas de otros campos semánticos, como las relacionadas con animales (que, como hemos visto, se tienden a substituir por otro tipo de palabras) o con acciones como caídas (para las cuales, como veremos a continuación, el español sí tiene un rico repertorio onomatopéyico). En consecuencia, consideramos que el campo semántico constituye un parámetro clave en la elección de las técnicas de traducción.

### 6.3. TRADUCCIÓN DE ONOMATOPEYAS POR ONOMATOPEYAS

Traducir una onomatopeya china por un equivalente formal en español es la última y menor en importancia de las tres tendencias de traducción observadas en nuestro corpus. Aunque esta tendencia represente menos del 20% de los casos, es la única que mantiene la intención fonética del original, incluso recurriendo al préstamo directo del chino. Las cuatro técnicas de traducción empleadas en esta modalidad son el equivalente acuñado (57%), la creación discursiva (24%), el préstamo (17%) y la amplificación (2%).

Ejemplo 10: equivalente acuñado

- (a) “笃、笃、笃！”又有人敲门。(ZJ, p. 13)

- (b) «*Du, du, du!*» *you you ren qiao men.*  
 (c) ¡*Du, du, du!* Volver haber gente llamar puerta.  
 (d) "¡*Toc, toc, toc...*!". Lllaman otra vez a la puerta. (IA, p. 45)

Ejemplo 11: creación discursiva

- (a) [...] 生气时小嘴巴噘辟辟啪啪。 (YH, p. 137)  
 (b) [...] *shengqi shi xiao zuiba pipipapa.*  
 (c) [...] enfadado cuando pequeña boca *pipipapa.*  
 (d) [...] si se enfadaba, empezaba con su boquita “*bibli, blabla*”, [...]. (AHS, p. 191)

Ejemplo 12: préstamo

- (a) “呱叽”、“呱叽”、“呱叽”……炊事员不停地奋力挥动着粗壮的手臂 [...]。 (ZXL, p. 3).....  
 (b) "*Kuachi*", "*kuachi*", "*kuachi*"... *chuishiyuan buting de fenli huidongzhe cuzhuang de shoubi [...].*  
 (c) “*Kuachi*”, “*kuachi*”, “*kuachi*”... cocineros sin parar-part. *enérgicamente mover-part grueso brazo [...].*  
 (d) “*Kuachi*”, “*kuachi*”, “*kuachi*”... Los cocineros mueven *enérgicamente*, sin parar, sus robustos brazos [...]. (IP y EH, p. 24)

Ejemplo 13: amplificación

- (a)  
 我的拖鞋吧哒吧哒，把那些小道弄得尘土飞扬，仿佛是车轮滚滚而过时的情景。 (YH, p. 3)..  
 (b) *Wo de tuoxie badabada, ba na xie xiaodao nong de chentu feiyang, fangfu shi chelun gungun er guosbi de qingjing.*  
 (c) Mis chanclas *badabada*, cov. esos caminillos hacer polvo levantar, parecer ser ruedas de carro rodar y pasado de moda part. escena.  
 (d) [...] con las chanclas *chasqueando –tris tras, tris tras–* y levantando nubes de polvo como si fueran estrepitosas ruedas de carro. (AHS, p. 5)

Si analizamos los casos en que onomatopeyas chinas han sido traducidas por el mismo tipo de palabra en español, destacan dos elementos. Por un lado, desde el punto de vista lingüístico, vemos que las onomatopeyas más proclives a encontrar un equivalente formal son aquellas que imitan sonidos de acciones y además que lo hacen predominantemente en forma de interjección. Por otra parte, desde una óptica traductológica, vemos que el papel del traductor es decisivo, puesto que algunas de las técnicas han sido empleadas solamente por unos traductores. Mientras que los dos únicos casos de amplificación y la mayoría de los de creación discursiva corren a cargo de la traductora de la obra de Yu Hua, la mayoría de veces en que se han adoptado préstamos aparecen en la traducción de Preciado y Hu, lo cual pensamos que

responde a diferentes métodos traductores que a su vez responden a las normas que gobiernan cada una de las traducciones.

## 7. CONCLUSIONES

En este artículo hemos abordado la traducción de las onomatopeyas del chino al español en un corpus representativo de la narrativa china contemporánea. Para ello hemos optado por hacer un análisis traductológico basándonos en las técnicas de traducción de Molina (2006) y los postulados de Toury (2004), aunque no por ello pasamos por alto cuestiones lingüísticas que también son importantes en la traducción de estas palabras. En este sentido, aunque muy sucintamente, hemos visto que el campo semántico tiene cierto peso en la selección de las técnicas de traducción, tal como sucedía con el ejemplo de la risa o las onomatopeyas que reproducen sonidos derivados de acciones, ya que son más abundantes o frecuentes en un idioma que en el otro, lo cual tiene repercusiones en su traducción.

En términos generales hemos observado tres tendencias de traducción, que se plasmaban en la selección de técnicas. Estas tendencias por orden de importancia son la substitución por una palabra no onomatopéyica, la supresión o la utilización de onomatopeyas en el texto meta. Si bien es cierto que éste era el orden predominante en las siete obras estudiadas, lo que marca la diferencia entre ellas es el uso de onomatopeyas en los textos meta, trasladadas al español mediante las técnicas de equivalente acuñado, préstamo y creación discursiva, así como el mantenimiento de la intención fonética y rasgos expresivos del original en las traducciones.

Teniendo esto en cuenta y enmarcándonos en los principios de Toury, hemos observado tendencias y actitudes situadas en dos polos opuestos por parte de los traductores de nuestra muestra. Por un lado tenemos una nueva generación de traductores, compuesta por Eherenhaus y Espín, que parecen no conceder mucha importancia al valor fonológico y expresivo de las palabras y priman la naturalidad del texto meta en una lengua en que las onomatopeyas son menos frecuentes que en la original, aunque no por ello inexistentes. Es decir, priorizan la aceptabilidad por encima de la adecuación. En el otro extremo tenemos traductores que, sin encasillarse únicamente en el polo de la adecuación, adoptan técnicas que reflejan un mayor afán por mantener los rasgos del texto original relacionados con el uso de onomatopeyas que a veces se aproximaban bastante a la literalidad. Entre los extremos encontramos experimentados traductores que también muestran una voluntad por mantener en sus traducciones el valor expresivo de las onomatopeyas de los textos chinos, aunque teniendo muy presente también la norma de la aceptabilidad.

Es decir, no existe unanimidad en relación al tratamiento que deben

recibir las onomatopeyas ya que depende del método traductor, las normas que gobiernan cada una de las traducciones y el estilo personal de cada traductor. Sin embargo, pese a no haber un único criterio, ni uno correcto o incorrecto, hemos podido comprobar ampliamente que la tan socorrida reducción no es la única técnica a disposición de los traductores sino que, además de ésta y de la sustitución, existen otras que contemplan el uso de onomatopeyas, sean éstas propias y habituales en español, prestadas del chino o inventadas ex novo. Más importante aún es el hecho de que no por utilizar estas técnicas se obtiene un texto poco fluido, vulgar o infantil, sino que lo que traducciones como las de Suárez o Ramírez han demostrado es que es posible crear un texto que conserve tanto el contenido semántico como expresivo de estas unidades, que es lo que Diffloth apuntaba ya en 1972 como la máxima dificultad a la hora de traducir los ideófonos.

## BIBLIOGRAFÍA

AKITA, K. [en línea] (2007): *A bibliography of sound symbolism*. <http://www2.kobe-u.ac.jp/~069d703h/SndSymbBiblio%20-%202Dec07.pdf> [consulta: 9 de septiembre de 2008]

BUENO PÉREZ, M.L. (1994): "La onomatopeya y su proceso de lexicalización: notas para un estudio" en *Anuario de estudios filológicos*. Cáceres: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, vol. 17.

CASAS-TOST, H. (2008): "Estudio comparativo de las onomatopeyas chinas y españolas", en San Ginés, P. (ed.) *Nuevas perspectivas de investigación sobre Asia Pacífico*. CELAP. Granada: Editorial Universidad de Granada.

— (2009): *Análisis descriptivo de la traducción de las onomatopeyas del chino al español*. Universitat Autònoma de Barcelona. Tesis doctoral.

CHAN, M.K.M. (1996a): "Sound symbolism and the Chinese language", en CHENG, T.F. et al. *Proceedings of the 7<sup>th</sup> North American Conference on Chinese Linguistics and the 4<sup>th</sup> International Conference on Chinese Linguistics*, vol. 2. Los Angeles, CA: GSIL Publications, University of Southern California.

— (1996b): "Some thoughts on the typology of sound symbolism and the Chinese language", en CHENG, C. et al. *Proceedings of the 8<sup>th</sup> North American Conference on Chinese Linguistics*. Vol. 2. Los Angeles, CA: GSIL Publications.

CHILDS, G.T. (2001): "Research on ideophones, wither hence? The need for a social theory of ideophones", en VOELTZ, L.; KILIAN-HATZ, C. (eds.) *Ideophones*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

DIFFLOTH, G. (1972): "Notes on expressive meaning", *Papers from the Regional Meeting of the Chicago Linguistics Society*, 8, 440-447.

FLYXE, M. (2002): "Translation of Japanese onomatopoeia into Swedish (with focus on lexicalization)", *Africa & Asia*, 2, 54-73.

IBARRETXE-ANTUÑANO, I. (2006a): *Sound Symbolism and Motion in Basque*. Muenchen: Licom Europa.

— (2006b): “Estudio lexicológico de las onomatopeyas vascas: el euskal onomatopeien hiztegia: euskara-ingelesera-gaztelania”, *Fontes linguae vasconum: Studia et documenta*, 101, 147-162.

— [en línea] (2007): *Las onomatopeyas vascas y el origen del euskara*. <http://www.euskararenjatorria.eu/2-IraideIbarretxe.pdf> [consulta: 02/04/2009]

— [en línea] (2009): *Onomatopeyas del euskara: análisis y ejemplos* <http://www.unizar.es/linguisticageneral/articulos/Ibarretxe-Basque-onomatopocia-09.pdf> [consulta: 06 de enero de 2010].

INOSE, H. [en línea] (2008): “Translating Japanese onomatopoeia and mimetic words”, en PYM, A.; PEREKRESTENKO, A. (eds.) *Translation research projects 1. Intercultural Studies Group*. Universitat Rovira i Virgili.. <http://isg.urv.es/library/papers/InoseOnomatopocia.pdf> [consulta: 06 de junio de 2008].

JIN S. (1995) *Sound symbolism in Shanghai onomatopoeia*. Ohio State University. Manuscrito.

MARÍN, M. [en línea] (2008): “La traducción indirecta de la narrativa china contemporánea al castellano: ¿síndrome o enfermedad?”, *Revista de historia de la traducción*, 2, 2. <http://www.traduccionliteraria.org/1611/art/marin.htm#>> [consulta: 12 de abril de 2009].

MOLINA, L. (2006): *El otoño del pingüino. Análisis descriptivo de la traducción de los culturemas*. Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I.

MPHANDE, E. L. (1992): “Ideophones and African verse”, en *Research in African Literatures*, n.º 23, 1, 117–129.

NEWMAYER, F. (1992): “Iconicity and generative grammar”, en *Language*. Vol. 68, 4, 423-430.

RAMÍREZ, L. (2004): *Manual de traducción chino/castellano*. Barcelona: Gedisa.

SAUSSURE, F. (1954): *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Editorial Losada.

TOURY, G. (2004): *Los estudios descriptivos de traducción y más allá. Metodología en estudios de traducción*. Madrid: Cátedra.

YI K. (李镜儿) (2005): “Xiandai Hanyu huanjing zhong de nishengci yingyong” (现代汉语环境中的拟声词应用) [Uso de las onomatopeyas en el chino moderno], en WU Z. 吴兆路; KAI S. 甲斐胜二; LIN J. 林俊相 (eds.) *Zhongguoxue yanjiu*, vol. 8. Jinan: Jinan chubanshe.

— (2007): *Xiandai Hanyu nishengci yanjiu* (现代汉语拟声词研究) [Las onomatopeyas del chino moderno]. Shanghai: Xuelin chubanshe.

## BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA PARA EL CORPUS

BI F. (毕飞宇) [en línea] (2006): *Qingyi* (青衣) [Qingyi] <http://www.my285.com/ddwx/qingyi/index.htm> [consulta: 30 de julio de 2007].

BI F. (毕飞宇) (2007): *Qingyi. Ópera de la luna*. Barcelona: Verdecielo. (Trad. Paula Eherenhaus).

CHI L. (池莉) [en línea] (2007): *Fannaο rensbeng* (烦恼人生) [Triste vida] [http://www.chinawriter.com.cn/zp/jpwk/jpxs/124\\_70535.htm](http://www.chinawriter.com.cn/zp/jpwk/jpxs/124_70535.htm) [consulta: 30 de abril de 2007].

CHI L. (池莉) (2007): *Triste vida*. Barcelona: Belacqva. (Trad. Mari Carme Espín Garcia).

GAO X. (高行健) (1989): *Gei wo laoye mai yugan* (给我老爷买鱼竿) [Una caña de pescar para el abuelo]. Taipei: Lianhe wenxue.

GAO X. (高行健) (2003): *Una caña de pescar para el abuelo*. Barcelona: Ediciones del Bronce. (Trad. Laureano Ramírez).

TIE N. (铁凝) (1984): *Meiyou niukou de hong chenshan* (没有钮扣的红衬衫) [La blusa roja sin botones]. Pekín: Zhongguo qingnian chubanshe.

TIE N. (铁凝) (1989): *La blusa roja sin botones*. Madrid: Ediciones SM. (Trad. Taciana Fisac)

YU H. (余华) (1998): *Huozhe* (活着) [Vivir]. Haikou: Nanhai chubanshe.

YU H. (余华) (en prensa) *Vivir*. Barcelona, Seix Barral. (Trad. Anne-Hélène Suárez).

ZHANG J. (张洁) (1986): “Fangzhou” (方舟) [Galera], en *Zhang Jie ji* [Antología de Zhang Jie]. Fuzhou: Haixia wenyi chubanshe.

ZHANG J. (张洁) (1995): *Galera*. Tafalla: Editorial Txalaparta. (Trad. Isabel Alonso)

ZHANG X. (张贤亮) [en línea] (1985): *Nanren de yiban shi nüren* (男人的一半是女人) [La mitad del hombre es la mujer]. <http://book.kanunu.cn/html/2005/0731/656.html> [consulta: 24 de agosto de 2008].

ZHANG X. (张贤亮) (1986): *La mitad del hombre es la mujer*. Madrid: Ediciones Siruela. (Trad. Iñaki Preciado Idoeta y Emilia Hu)